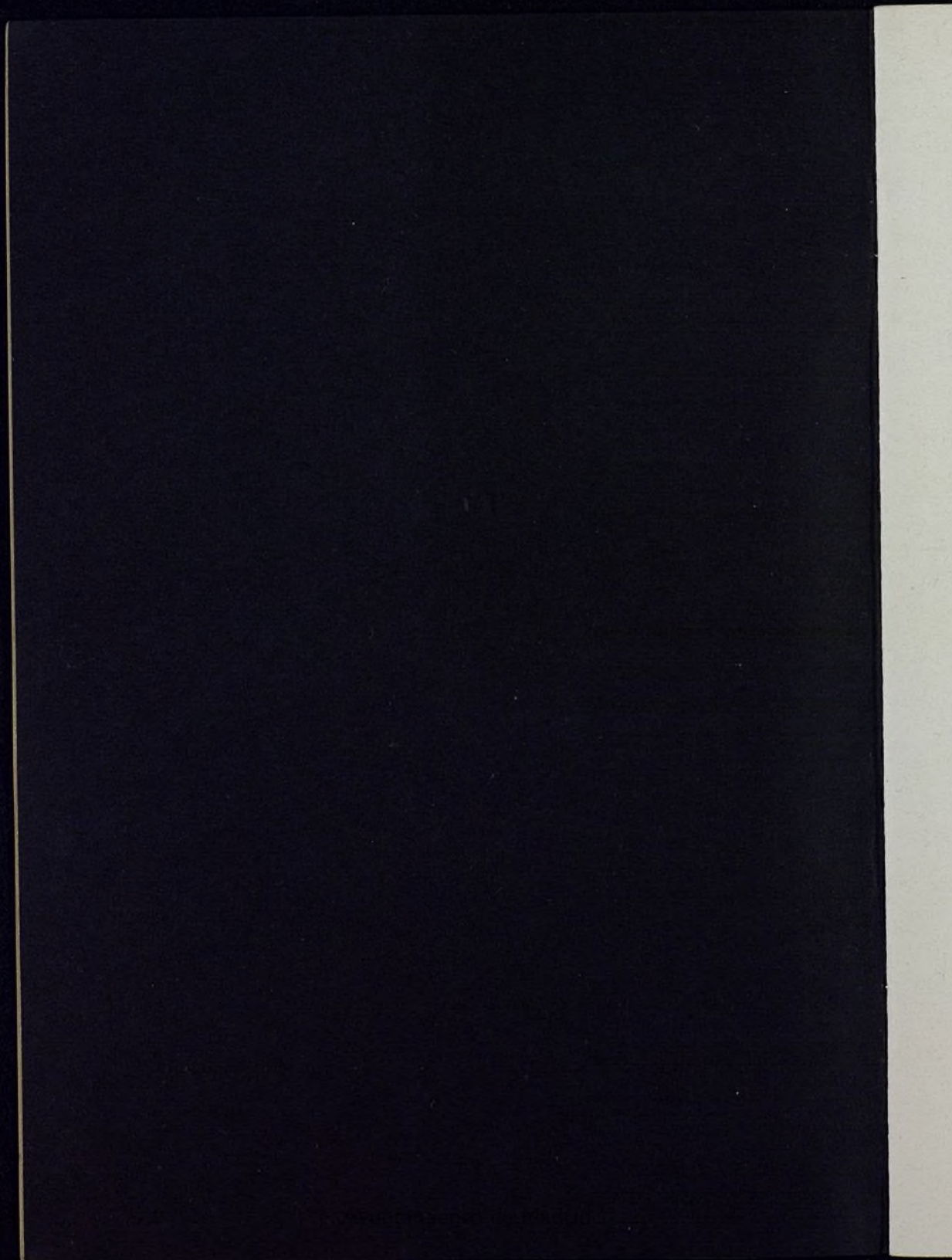




BLVCK
PUSHY



FAN
TAR
blu

••BLVCK PU\$\$Y••



R.40.1851268

Ayuntamiento de Madrid



βACUŶ~ LO HICE POR AMOR Y POR DINERO

En el barrio si te tatúas la cara es porque lo tienes claro, primo, y yo lo tenía clarísimo. Yo sabía que no iba a trabajar en mi vida así que cogí, me fui a casa del Willis, del Willis Milán, y le dije -- ¡Primo! Ponme el gato aquí. --y le señalé debajo del ojo izquierdo. Quedó más pequeño de lo que imaginaba, en verdad, pero quedó bastante flexy. Y ya está, ya con eso era o triunfar o ya... yo qué sé, pos robar o pasar hasta que me encierren. Si yo no hubiera hecho eso, ya te digo yo que Blvck Pussy ahora mismo no estaría donde está.

A ver, os lo explico rápido. Nosotros hacíamos trap, un poco cada uno por nuestra cuenta pero siempre nos hacíamos colabos y o nos mencionábamos y to eso. No teníamos un estilo claro.

Cuando cantaba con el Petit pues era rollo más sucio y cuándo cantaba con el Tito pos más rollo salsa... pero na, cantábamos por cantar. Y un día, primo, nos sacamos un tema los tres que se llama-ba Pussy Cat Black, que en verdad lo subimos como un tema del Petit pero con feat del Tito y mío, o sea que está en su canal y to eso. Entonces la canción empezó a molar a la peña en internet y eso y la gente nos pedía más y ahí pensamos en montar la banda y empezaron los problemas.

Porque yo me quería dejar el trap, primo, porque el negocio, la empresa grande, estaba en el reggaeton, que es lo que suena ¿o no? El trap pues sí, yo que sé, en el barrio y por ahí pues sí que lo escuchan pero los niños ricos, los que pagan, esos quieren menearlo rico, primo, y ya está. Pero el César, el Petit. El Petit se llama César ¿eso lo sabes, no? Pues eso, el César quería que hiciésemos trap trap. Si queríamos, reggaeton y salsa también, pero decía que el trap es lo que escribe el barrio y que teníamos que hacerlo hasta que nos escapáramos de aquí. ¿El Tito? El Tito no decía na. Así que, na, yo empecé a hacer perreo por mi lao mientras estábamos lanzando cosas con Blvck Pussy, se picaron mogollón y a tomar por culo la clicka.

Había respeto y eso, pero ya cada uno por su lao pos casi tres meses.

Luego eso, lo que te decía. Me puse el símbolo de Blvck Pussy en la cara, que es este que ves, y subí una foto al instagram y m'acuerdo que puse: «No tengo miedo de enterrarme en dinero.» y se lió. No veas como se puso la peña... Diciendo que Blvck Pussy había vuelto, que si me habían pagao pa hacérmelo, que tal, que cual y el Petit y el Tito callaos, primo. Hasta el Perry Parras me lanzó un par de beefeos, menudo lila. En otra como esa el Perry se hubiese llevado una yema pero ahí le respondí y ya. Me molaba que se hablara de la movida porque sabía que toda España lo estaba viendo, y caro, to'l barrio.

Y mientras mi cara era viral en internet la Gypsy Blanca me estaba preparando una base pa sacar un tema, que nunca saldría a la luz, pero que yo creía que iba a ser un hit. Necesitaba un hit porque el Petit y el Tito seguían callaos, primo.

Cuánto más pasaba el tiempo más me acojonaba. Me estaba creyendo que de verdad les daba igual, o yo que sé. Porque era raro que no dijese na. Así que pensé que lo mismo yo les sudaba to la polla y hasta luego. Pero que va, primo, que va. No sé si fue a la semana y media o así, que el Tito subió un vídeo al instagram, que ahora los puedes subir to largos, hablando de la movida.

«Escúchenme, esto que está pasando acá ya me está empezando a aburrir, men. Todo el día hablando de lo mismo. Ustedes na más quieren hablar del tatoo del Bacu y quieren que nosotros hablemos también. Pues está bien, vamos a ha-blar de una maldita vez, putos, pa que se queden bien calladitos. El tatoo del mi-nino es algo que se sacó el Bacu de la pinga sin consultar a nadie. Ni le han pagao ni se va a volver a juntar Black Pussy ni na de esto ¿quedó claro? Y ya se acabó, no hay na más que vayamos a hablar mi pana y yo sobre esto. Ahora métanse la lengua en el culo ¿ok?»

El Petit sale, es el que está ahí detrás, fumando. Pos fue decir que no iban a hablar conmigo y me llamaron al fono. Al fono, primo. Yo creo que a mí solo me han llamao mis colegas al fono desde el calabozo. Las cosas se hablan en la calle. Así que hicimos eso, hablar en la calle.

Quedamos en el parque de los duendes que está al lao de la casa del Petit. Está al lao de la casa de tos, en verdad. Y na, llovía. Yo llegué el primero al parque porque no quería tocar mucho las pelotas, no me saqué ni el pincho ni na... Que son mi familia, primo, me cago en la puta. Me senté en el respaldo del banco, mientras esperaba me hice un tackeo como cuando éramos chavales pero con la lluvia estaba to mojado y se guarreó entero. Los vi venir de lejos. El Tito parecía un enano al lao del Petit y el Petit parecía un fideo al lao del Tito. Venían despacio, no parecían venir ni de buenas ni de malas y eso estaba bien. Cuando llegaron nos dimos la mano y un abrazo pero no nos dijimos na y yo ni levanté le culo del banco.

—A ver, enséñame la cara, maricón. —Tito no se andaba con rodeos. El tatuaje no se me veía con la capucha y eso lo sabía yo. Le pregunté que pa qué lo quería ver si ya lo había visto en instagram y, caro, se chinó más todavía. El puto Petit no paraba de mirarme, con su gorro de pesca-dor, sus oros y una sudadera que ponía Puma. Se sacó unos cigarros ya liaos y nos ofreció uno a cada uno.

—Venga, enséñalo ya. —me dijo el Petit y le hice caso. Un cigar es un cigar y ya te he dicho que no iba a estar tocachuevos. Me la bajé y se lo quedaron mirando. El gato

negro, con sus tres ojos, hinchao todavía de la tinta mala y grabao a fuego pa to la vida.

-¡Tremendo loco! --al Tito no se le ocurrió otra que echarse a reír, yo me reí con él pero al otro no le estaba haciendo ni puta gracia, primo.

-¿Ahora qué hacemos? ¿Nos matamos? --me dijo el guillao.

-Yo no he traído el pincho, primo. -. Le contesté, porque pa guillao yo.

Después me quitó el cigarro y lo tiró al suelo. Se me quedó mirando para que le pegara, por-que quería que le pegara pero no hice na. El Petit hizo un gesto como de asco. Siguió fumando y nos quedamos los tres callaos, en el parque, mientras llovía.

Así volvió Black Pussy. No hay más historia. Luego lo que ya te sabes, sacamos Entre tu culo y yo, banda revelación del año, los billetes... Ya sabes, primo. Un día vente pa'l barrio y te pre-sento a mi perro.





En
mo
le l
ya
a e
se
mo
Si

Yo
ra
no
m
di
ch
en
lle
es
lu
re

A
se
eo
co

V
vo
P

C
re
lo

N
M

👑 TITX RICX 👑 ~ WE'RE NOT NIÑOS ANYMORE

En una semana se llevaron a dos menores nuestros, a uno con los bolsillos llenos de molly y al otro cargadito de huevos. Al segundo le dieron el palo en mitad de la tarde, no le había dao tiempo a empezar a vender y ya se le acercó un policía a registrarlo como si ya lo anduviese buscando de antes. Pero lo del chamaco del 'M' estuvo mucho más jodio, a este lo agarró un camarón hijueputa y allá en la comisaría le cachetó lo justo pa que no se quedaran las marcas. Pero na de esto me impor-taría si Miriam no me hubiera dejado, men. Se ha puesto echa una loca por tener a los niños ahí joseando. ¡Pues que se aclare! Si no quiere que pase no paso, pero si no paso yo tendrán que pasar los menores ¿o qué?

Yo siempre fui un santito con ella. No soy como esos raperos que andan to el día con raxetas y que hay que atarlos bien cortos. Yo la quiero, men. Pero ella siempre rechistaba, no quería que yo fuese drug dealer pero el collar de oro que llevaba colgao tenía escrito mi nombre. Yo no soy un camello, men, no quiero pasar la vida en esto. Ahora que el dinero venía de cantar me sentía más limpio, no sé, pero si nosotros no ponemos a los chamacos a repartir lo va a poner otro que igual no es tan bueno con ellos, no sé si me entiendes. Así que, además de lo que sacábamos de la música, nosotros nos seguíamos llevando nuestra parte, tú sabes. Y, por supuesto, el clan se llevaba la su-ya... así que es verdad al nene le queda bien poca plata que llevar pa la casa. Pero el dinero viene luego, men, cuando se hagan grandes, ahora tienen que aprender el negocio y ganarse el respect de la gente.

Así que na yo le dije «Mami, te prometo que no más» pero me mandó a la reputa, ya no se cree ni media de lo que yo le diga. Yo estaba jodio, men, pero el Bacu me arrastró a echar un ojo a ver qué tan mal la movían y a ver qué cosa rara hacían pa que les agarraran con esa facilidad.

Vimos, escondíos, como lo hacían y lo hacían chévere. La gente compraba y se piraba, a veces algunos panas les engañaban y les sacaban el costo por menos de lo que ellos ganan pero na grave.

Cuando to marchaba bien volvieron otra vez los camarones, esta vez los vimos venir, recogimos rápido el tinglao y nos llevamos a to el mundo de allá. Y así es que pasaba tos los días, pa la media noche, policía.

No sabíamos que pingas pasaba pero si me encalomaban ya me podía despedir de la Miriam y de la música para siempre, men, para siempre jamás. Así que yo propuse

dejar la venta, ya no nos hacía falta. El Petit estaba medio convencío, pero andaba rallao porque decía que esos polis estaban compraos así que era raro que detuvieran tanto. Pero el mamagüevos del Bacu quería la money, decía que él no se achantaba y que había que proteger a los chamacos. Pero si conseguía tener al Petit de mi lao el Bacu ya podía decir misa.

Justo esos días nos salió un bolo pa un concierto en Cartagena, to pagao, como los reyes y nos pusimos a muerte. El Bacu siguió diciendo que ese punto era su punto e iba a seguir pasando pero nosotros estábamos al bolo y sudábamos de lo que decía. Dijo también que iba a buscar al clan pa que le echara un cable con la vaina pero nosotros estábamos al bolo y sudábamos de lo que decía. Nos pidió mil veces que le acompañáramos pa dejar bien claro quién mandaba pero nosotros estábamos al bolo y sudábamos de lo que decía. Y entonces volvió con las pelotas de corbata y nos contó que el clan le había recomendao que mejor no fuésemos pa Cartagena si no queríamos des-cuidar a los chamacos y que les pasara cualquier cosa. Recomendao... men.

Entonces to parecía estar clarito como el agua. El clan nos había quitao la protección, ya no teníamos puntos seguros, nos repartían mierda que sabían que iba a perder y por eso venía la policía todas las noches. Porque to aquello no les gustaba, no les gustaba que metiésemos más gente en el negocio y nos les gustaba que sus dealers favoritos estuviesen sacando más plata de cantar que de mover. Y ahora, que estábamos llegando a la cima querían amenazarnos a los chicos pa ver si nos cagamos. Pero a mí me da igual lo que le guste al clan, a mí me importa lo que le guste a mi jeva que es la que me la come cuando está contenta. Así nosotros avisamos a los chamacos de que se quedaran en casita mientras estábamos fuera del barrio. Nos fuimos a dar nuestro bolo, men, y volveríamos cuando nos viniera en gana.

Oh, men, cómo echaba de menos ser un Blvck Pussy. Cuando nos subíamos al escenario era como colocarse. Bueno, aunque algo nos habíamos metío. Pero es otra cosa. No había problemas. La gente nos adoraba. Tomábamos gratis, nos poníamos gratis y toas las niñas nos perreaban pa que elijamos la que más nos gusta. Pero eso era imposible, a mí toa las jegas me valen si saben moverlo.

No he tocao tantos culos como ahora en mi vida, men. Cuando se hace más tarde siempre nos enca-bronamos con algunos goofys que nos dicen que nos quieren matar y les damos por el culo.

Pero eso está bien, eso no son problemas, eso son cosas de putos raperos.

Después este breath of fresh air nos regresamos pa'l barrio, ya con la cabeza en otras cosas, pensando en un disco nuevo, en el tattoo nuevo que nos habíamos hecho, en lo que sea menos en las cabronerías del barrio. Luego ya empezamos a poner los pies en la tierra, a volvernos pa'l parque a tomar y a recordar que estábamos jodíos, que teníamos que resolver un asunto. Yo tenía claro que teníamos que dejarlo, el Petit medio medio y al Bacu le importaba una mierda lo que pensara; así que cool ¿no? Pues no, porque no era el final. Dejó de ser el final cuando Jesús, uno de los chavales apareció con tres dedos partíos y una costilla quebrá. La habíamos jodío bien jodía. La Miriam iba a pensar que yo era un desalmao y me iba a tocar pagarla delante de ese muchacho. Yo no paraba de pensar en eso, me puse loco y me saqué la pistola. -¡Los voy a dar puro head shot a esos cabrones! -decía apuntando pa'lante. Pero me duró poco la tontería.

En el barrio por las malas se sobrevive, pero si lo que quieres es salir lo tienes que hacer despacio. Igual pasa con el negocio. Nosotros ya no somos los comemienda aquellos que estaban robando pa comer caliente. Ahora nosotros somos fucking stars y vamos a seguir pasando seis me-ses, un año, na más. Pero luego ya seremos superstars y entonces to esos que ahora dicen que son los capos, nos van a mamar la pinga bien mamá.

Por la Miriam no me preguntes, men, no volvió porque está asustá. Pero va a volver. Dice que me odia pero yo sé que no.



PEñi†-SW♥NG ~ A.M.I.G.O.

Abiertos. Mutantes. Incondicionales. Gangsters. Opacos. Así son mis amigos. Hermano, esto es la selva eso está claro. Y la selva confunde a cualquiera y lo entiendo. Pero hay una cosa que te puede pasar si no estás atento y que yo no perdono, hermano. Nunca confundas a un depredador con alguien de tu manada. Puedes pelearte por quién se lleva el bocado más grande, puedes ir a tu bola un tiempo, pero nunca enseñes los dientes a los tuyos. Nunca.

¿Me preguntas del Lito? El Pablo Lito ha comido en mi casa, loco. Él conoce a mis padres y yo le conozco por dentro. Nosotros éramos hermanos cuando empezó to esto. Te hablo de cuando tos esos que ahora van de traperos, escuchaban al Kase O y al Zatu. Entonces ya estábamos el Pablo y yo conectando con música de otro universo. Cocinábamos real desde entonces y hasta ahora nadie ha podido superar eso, en España nadie es real, hermano. Había cuatro reales en los noventa y luego no han hecho na más que imitarlos, pero a nosotros to esos nos la comían antes y nos la comen aho-ra. Con el tiempo se nos unió el Bacu, la Dinamita y el Perry Parras y hacíamos cosas guapas, en verdad. Y eso no me da miedo reconocerlo, hermano, el Lito es buen rapero y él lo sabe... Pero se pegó. No te puedes pegar cuando todavía eres una rata.

Y eso pasó. Pasó que la gente no es humilde, loco. Porque en casa de Pablo nunca ha habido falta y hay mucha mierda que no ha tenido que ver. Cuando tú no has tenido que pedir muchos fa-vores, cuando no has jugao con fuego muchas veces, pos esa humildad que te da la calle, no la tienes, hermano. Y el Lito tuvo oportunidad de aprenderla pero no quiso.

Yo en aquella época saqué un par de temas que empezaron a sonar mucho en la calle que empezaron a hacerme famoso, que digamos. A mí me importaba una mierda ser famoso pero al Lito no le dio envidia y empezó a soltar mierda, a decir que to lo que yo cantaba era suyo, que tal. Todo por twitter, porque a él no lo conocía ni su puta madre, loco, y quería hacerse ver. Pero si tú en esa época te quieres hacer notar, quieres ser famoso o lo que sea – que es normal, que no pasa na – pues me dices «Oye, tú, nos sacamos un tema, no se qué» y nos lo sacamos. Pero lo hizo por las malas y así no se hacen las cosas. Y yo se lo intenté decir «No vayas tirando mierda, loco, porque somos hermanos y entre hermanos eso no se hace» y él no hacía caso. Además empezó a sacar temas como más así rollo funny pero sucio, como si eso fuese más real que lo mío. Pero no dejaba de ser mi hermano, así que cortamos por lo sano, loco, y cada uno por su camino. Si fuera otro... Tú me haces eso, por ejemplo, y mañana ya estás muerto.

Porque otra cosa te digo, hermano. Que es una cosa que parece que a los toyacos no les va a entrar en la cabeza nunca: Si estás haciendo trap ahora mismo en España y no eres de los míos, me estás chupando la sangre y yo voy a ir cualquier día a tu casa a recuperarla. Eso es así.

Si me preguntas por el Lito, en verdad, esa es toda la historia pero si quieres saber la yesca con los Doctores ya es otra cosa. Los Doctores es... No es un grupo, es más, como gente que canta y se hace colabos pero sigue con sus cosas. Lo forma el Pablo Lito como respuesta a Blvck Pussy y al éxito que en ese momento estábamos teniendo. Y son un puñado de gente, son el Pablo, la Dinamita, el Ninio y en Barcelona el Toy Sarás y alguno más. Yo a esos, no los conocía, la mayoría no son del barrio y son gente que... qué te voy a decir, loco, son lo que ves, un circo.

El problema que se pasaron de goofys. Empezaron a sacar mucho tema profundo y a tirar mucho beef, hermano. Y, lo que digo, es que si hemos tenido malos rollos en el pasado y lo hemos solucionado por las buenas, o no solucionado pero que lo hemos apartado. Que hemos cerrado ese capítulo, a ver si me entiendes. Pues lo que no puedes hacer es ponerte otra vez de malos rollos por-que una... Una te voy a pasar porque eras mi amigo, pero dos no. Y además, que toa su clicka no son mis amigos. Y cuándo nos lanzaron beef -que no me lanzaron a mí solo, que le lanzaron también al Tito y al Bacu que no tenían na que ver- pos nosotros, más estos dos que yo, les lanzamos más beefeos. De buenas.

El problema es que estas cosas nunca se quedan así. Y llegó el día, loco, que me tocaron al timbre. Era verano, me parece. Y me tocan el timbre, lo cojo así, medio en pijama y digo - ¿Quién?-.

- ¡César! Abre la puerta campeón.-- Era el Pablo, loco, que yo llevaba sin saber na de él desde hacía un puñado.

- ¿Qué quieres?-- En verdad, yo no sabía lo que quería. Yo pensaba que venía a por una tana que se dejó en mi casa.

- Baja, cabrón, que te oigo regular.-- Me dice to tranquilo. Me pongo las bambas, bajo pa abajo a ver... Y, loco, esa puta me estaba esperando con, por lo menos, siete putas.

Ese ya fue el final de to. El final o el principio, no sé qué decirte. Porque a mí me dio igual matarme con esos negros, me da igual que me partieran la nariz, me da igual que me dejaran en mi portón con la camiseta llena de sangre, me da igual to eso hermano. A mí lo que me da lache, lache por él, es que ahora ya estamos condenados pa siempre, loco. Desde entonces el mundo está dividido en dos, o estás con los desmayaos, con nosotros, o

estás con esos raperos que na más que saben hablar con la boca llena de mierda. Si estás con nosotros y te cruzas con uno de los suyos, da igual que no lo conozcas, te tienes que pegar con él. Y es así y va a seguir así hasta que a alguien se le vaya la mano, saque las tijeras y haya un bogo menos cantando. Alguno lo llevarán pa dentro después de años de juicios y se acabará el tema, loco.



ENTRE TU CULO Y YO – BLVCK PU\$\$Y

*«Mami, ven pa'ca que tú sabes quién soy,
yo solo me fijo en las niñas valientes. Que no te
dé miedo verme donde estoy
yo antes de ser rico también fui un delincuente*

*Entre tu culo y yo ya no cabe nada Muévelo,
muévelo,
a ver si prende la llama.*

*Míralo, míralo,
esa bitch es la que manda,
ella tiene el mundo debajo de la falda.*

*No escucho a esas que dicen que me quieren
yo solo miro cuánto de rico ellas lo mueven.
Las jevas bailan y me enseñan lo que tienen.
Buscan merengón dentro de mi paquete.*

*Entre tu culo y yo ya no cabe nada Muévelo,
muévelo,
a ver si prende la llama.*

*Míralo, míralo,
esa bitch es la que manda,
ella tiene el mundo debajo de la falda.*

*Me ha hablado el demonio, me ha dicho que te
rapte, que has robao del infierno un cuerpo
que arde. Tú a mí no me engañas yo sé que
eres un ángel pero si quieres ser mala te dejo
que te agarres*

al pecao... a mi pecao ouoh

*Muévelo, muévelo. Míralo, míralo. Muévelo,
míralo. Míralo, muévelo. Entre tu culo y yo
Mami.»*



EF

Blv
de
año
Swi
en
nece

La
que
glo

La
cier
och
siet
falt
que

la r

Ad
iba
la c
des
el v
una
tras
otra
una

Toc
que
(po
cha
Vig
ebr

EFREN TARIFA – LOS GATOS NEGROS

Blvck Pu\$\$y, esa es la forma correcta de escribir el nombre del grupo de trapetón que está de moda ahora mismo. Está compuesto por tres chicos de entre veintidós y veinticuatro años llamados Diego, Alejandro y César más conocidos como Bacu, Tito Rico y Petit Swing. Por extraño que parezca lo cierto es que estos chicos son los pioneros del trap en España. Porque por fortuna o por desgracia si algo caracteriza al siglo XXI es que no necesitas ser bueno en nada si eres el primero en algo.

La banda, en especial Petit Swing, eran conocidos por sus pocos seguidores como raperos que se habían pasado al trap y sus «pinitos» en el reggaetón habían pasado sin pena ni gloria. Pero claro, todo eso fue antes del lanzamiento de *Entre tu culo y yo*.

La canción de tres minutos y veintidós segundos que se hizo viral en Youtube el 27 de diciembre de 2013 (broma sobre tema navideño) y que hoy día cuenta con cuatro millones ochocientas diez mil trescientas cincuenta reproducciones, veintisiete mil novecientos siete likes y nueve mil cuatrocientos treinta y dos dislikes. (juntar con la frase posterior, falta el verbo, o reformular) Es un tema tan presente para los que la aman como para los que la odian.

«Menudos motivaos ke estais exos compadres, pareciais reales y ahora me venis con la mierda esta.... normal que os vendierais»

fran_acab112, usuario de Youtube.

Además de la letra tonta, el exagerado autotune y la sencillez infantil de la base, el tema iba acompañado de un videoclip que consigue (¡ojo! cambio de tiempo verbal) combinar la clase de John Cobra con la sutileza de Lady Gaga. Este diamante en bruto de lo viral es descubierto por el youtuber humorístico Dígamelón, donde (quién) «analiza» sin piedad el video en cuestión. (unir las dos frases) Esto genera un efecto dominó y en menos de una semana el video de Black Pussy apa-rece en Zapeando. Así que, como siempre pasa, tras un par de semanas de oleadas de detractores llegaron los fans. El video se resubía en otras cuentas with lyrics, la gente lo descargaba y la fama de Blvck Pussy se disparaba de una forma que no podían ni imaginar.

Todo podía haber quedado en un meme, en una broma pasajera, pero alguien decidió que podía hacer dinero con todo esto: las discotecas. Era una canción que descargabas (podías descargar, quizá suene mejor) descargar de internet y complacía a muchísimos chavales sedientos de alcohol. El tema empezó a sonar en clubs de Madrid, Barcelona, Vigo, Granada... Con la primera nota ya podías ver a chicos sin un pelo en el sobaco ebrios restregándose al rimo de Blvck Pussy. Los últimos en eterarse (errata) de (que)

aquella canción era un éxito fueron sus creadores, que de repente se encontraron en un mundo en el que la gente los idolatraba y ellos seguían comprando la cerveza más barata del súper. No estaban viendo un duro por su propia canción y algo tenían que hacer.

Cuenta la leyenda que Petit, Bacu y Tito se presetnaron (errata) una noche en Kapital, la discoteca de la calle Atocha, y bailaron con las chicas, tomaron algunas copas y disfrutaron de la velada.

Todo normal hasta que sonó su canción. Entonces empezaron a gritar, a hacer gestos para que cortaran la canción, después se acercaron a la cabina con ganas de montarla. «¡Danos nuestra mitad!» le gritaban al DJ, hubiera pagado por ver la cara del pobre chico.

Daba igual lo chulos que se pusieran, aquella canción no tenía derechos (no se entiende), no hacían nada ilegal. Los chicos se pusieron violentos y, claro, seguridad les cogió (leísmo?) y los echó del local. Intentaron razonar con la seguridad y la cosa se calmó un poco, pero lejos de dejarlo estar volvieron a intentar colarse por las malas. Y lo que pasó después ya no forma parte de la leyenda si no de un informe policial.

«Blvck Pussy (Entre tu culo y yo) la lían en la discoteca Kapital de Madrid. Paliza incluida.»

mondosonoro.com.

«Dieguito hermano lleva cuidao con trasnochar que pareces un oso panda con el ojo negro xD.»

Perry Parras en instragram.

Incidentes parecidos, de menor gravedad, se repetían cada fin de semana en Madrid. Con aviso previo en las redes, por supuesto. El grupo estaba consiguiendo que dejaran de poner su canción, pero no que les pagasen por ella. Así que cambiaron la estrategia. Decidieron sacar un álbum completo con ocho canciones. Subieron un minuto de cada una a Youtube y un enlace para vender el disco online. Hasta hicieron un hashtag: #fuckyourlocaldisco. No era un mal plan.

En total vendieron treinta y seis. Muchos de los álbumes los compraban los propios clubes para ponerlos en sus sesiones. Por lo que sacaron al disco una rentabilidad de cuatrocientos cuarenta y siete euros a repartir entre todos. Ese parecía el final de su trayectoria. Necesitaban un milagro.

Y llegó el milagro (omitir "el milagro") en forma de ejecutivo de Universal Music. Les puso un contrato sobre la mesa y automáticamente se hizo dueño de Entre tu culo yo, de Blvck Pussy, de sus oros, de su ropa de marca y de su pose de pensar que el mundo es

suyo. Ese disco pasó a llamarse como la canción, hicieron cuatro temas más y pusieron el gato que Bacu se tatuó en la cara en la portada. Así es como el primer grupo de trap en España llegó a donde está.

Me hubiese gustado hablar mucho más de música en este artículo y mucho menos de peleas de raperos, cotilleos y filosofías baratas pero eso no sería hablar de Blvck Pussy. Porque esto es el trap en España, da igual tu talento, tus bases o tus letras. El trap aquí es una imagen, una imagen postmoderna de lo que era un rapero de Harlem en los ochenta. Ser trapero es ser una parodia ácida de un rapero suponiendo que un rapero ya es una parodia blanca de la gente de barrio. (No queda clara esta última frase, ¿"como si no fuera ya"? o "igual que un rapero es...")







Los textos de este fanzine son de Efrén Tarifa y los dibujos de Klari Moreno.

*Queremos dar un especial agradecimiento a youtube, a Silvia, Sara, Juice, al trap y a ti,
queridx lector por existir.*

*Verano, Madriz 2018
2ª edición*

Ayuntamiento de Madrid



AYUNTAMIENTO DE MADRID



1401851268



Ayuntamiento de Madrid

BLOQUEO

guión: Efrén Tarifa

dibujo: Pedro Zamora

FAN
TAR
blu

(Material
anexo)



Pedro. Zamora E.T.

~~R. 401851267~~ R. 401851268

Ayuntamiento de Madrid

6 / 70



Joder, ¿qué me pasa?
¿Por qué no lo he
pedido sin cebolla?
Ahora se va a pasar
una puta hora
apartándola.



¿Por qué no soy capaz
de pedirle a un camarero
que haga su trabajo?
Parezco una niña
de cinco años.



No lo entiendo...
¿Están seguros de
que es maligno?
¡Dios!
Yo te veo como siempre.
¿Lo sabe mamá?

